

¿Cómo viven los adultos mayores en América Latina y el Caribe?

El aumento de la condición de dependencia implica una mayor demanda de servicios de atención a la dependencia.

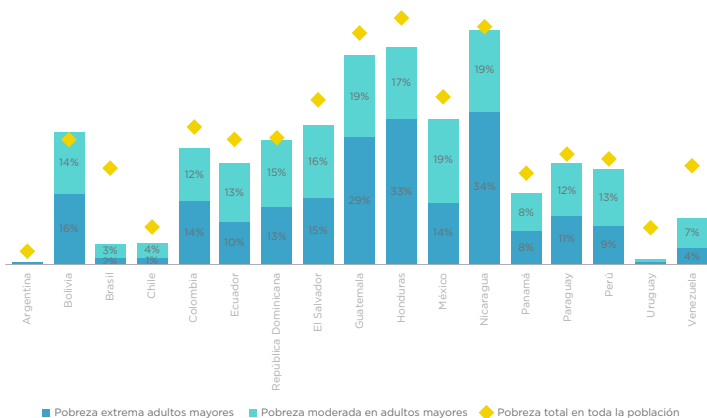
En ausencia de programas de apoyo estatales en el contexto de políticas de inclusión social, estos servicios son provistos por las familias o adquiridos en el mercado. Las posibilidades de recurrir a uno u otro recurso dependen, en gran parte, de las características socioeconómicas de la población adulta mayor.

Pensiones

En América Latina y el Caribe (ALC) solo el 56% de las personas que ha pasado la edad de jubilación cuenta con algún tipo de pensión, ya sea contributiva o no contributiva. Los datos que surgen de las Encuestas de Hogares Armonizadas de América Latina y el Caribe, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), muestran que el promedio regional esconde panoramas muy diferentes: **entre las personas mayores de 80 años, la cobertura de las pensiones contributivas y no contributivas puede ir desde valores tan bajos como un 7% en Honduras o un 14% en Guatemala, hasta niveles cercanos al 100% en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay.**

Más aún, estimaciones del BID muestran que, debido a las altas tasas de informalidad laboral, **hacia el año 2050 un alto porcentaje de los adultos mayores en la región (entre el 47% y el 60%) no dispondrá de los ahorros suficientes** para financiar una pensión formal y deberá depender de la ayuda de familiares o del Estado para subsistir en caso de no poder seguir trabajando.

Incidencia de la pobreza extrema y moderada entre la población mayor de 60 años (%)



Nota: las barras representan la pobreza extrema y moderada para la población mayor de 60 años y los rombos la pobreza total para la población general del país.

Fuente: elaboración propia con base en los microdatos de las "Encuestas de Hogares Armonizadas de América Latina y el Caribe" (BID, 2017).

Pobreza en la vejez

ALC presenta niveles elevados de pobreza y exclusión social. El gráfico anterior muestra cómo, si bien existe un importante grado de heterogeneidad entre países, los niveles de pobreza en la población adulta mayor aún son altos en la mayoría de los casos,

La tasa de participación laboral de las mujeres mayores de 15 años en ALC pasó del 20% en 1960 al 30% en 1980, y llegó casi al 50% en 2015 (OIT 2016).

incluso en países como México, que han experimentado un considerable crecimiento económico en las últimas décadas ([Campos-Vázquez y Monroy-Gómez-Franco 2016](#)). En países como Guatemala, Honduras y Nicaragua cerca de la mitad de los adultos mayores vive en condiciones de indigencia o pobreza. Aun así, en todos los países excepto Bolivia, los adultos mayores se encuentran en una mejor posición relativa cuando se la compara con el total de la población.

La baja cobertura de la seguridad social y los altos niveles de pobreza no solo limitan las posibilidades de las familias de contratar servicios de atención a la dependencia en el mercado, sino que [obligan a que muchas personas tengan que continuar trabajando hasta edades avanzadas](#), particularmente entre los hombres. En varios países de la región, más del 20% de los hombres mayores de 80 años sigue trabajando.

Arreglos familiares

La capacidad de las familias de atender directamente a las personas con dependencia es limitada, debido a las transformaciones de la estructura familiar que han tenido lugar en las últimas décadas.

Dos tendencias merecen ser analizadas:

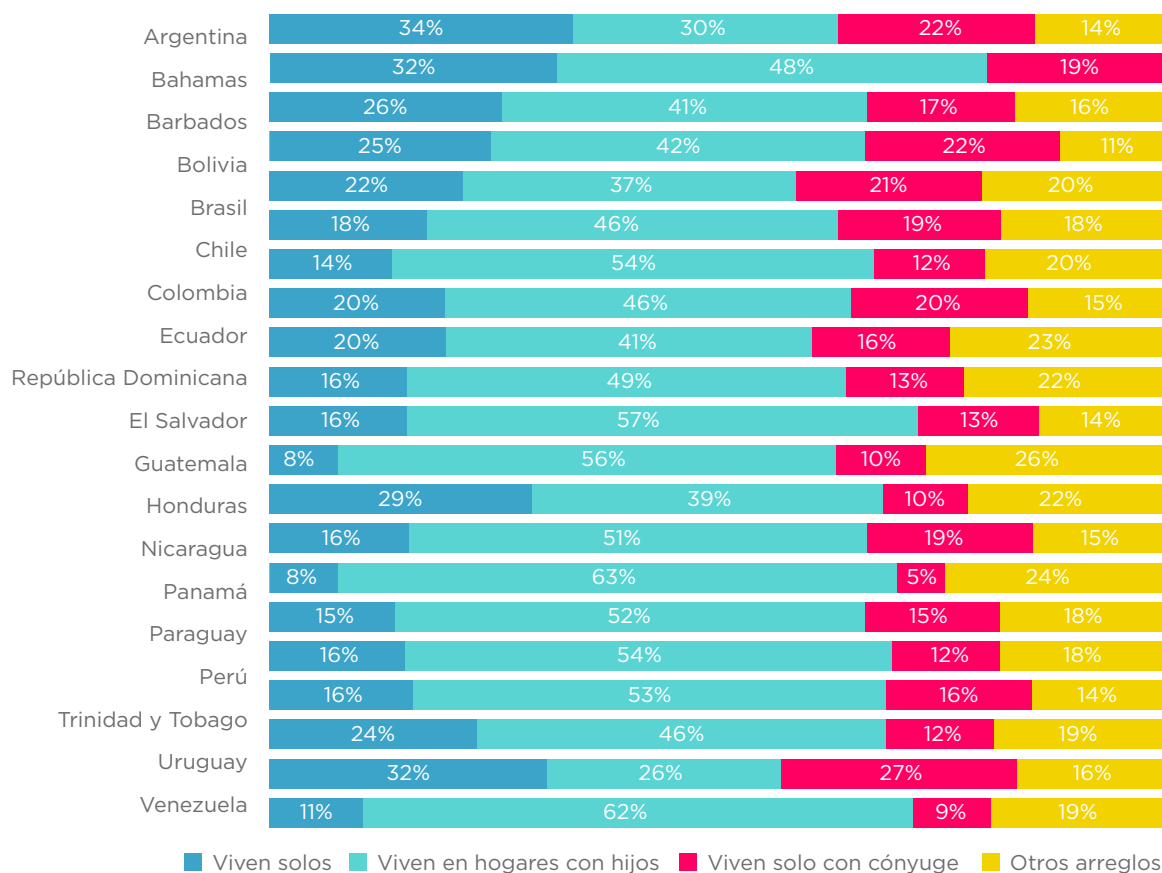
1. la reducción del tamaño familiar
2. la creciente participación en el mercado laboral de las mujeres

La caída de la fecundidad, el aumento de los divorcios y la migración, entre otros, tienen como resultado que muchos adultos mayores no cuenten con una red familiar cercana que les preste apoyo para realizar sus actividades de la vida diaria. De hecho, como muestra el gráfico siguiente, [se observa una gran proporción de personas mayores de 80 años viviendo solas](#), sobre todo en algunos países como Argentina, Uruguay y los países del Caribe.

La tasa de participación laboral de las mujeres mayores de 15 años en ALC pasó del 20% en 1960 al 30% en 1980, y llegó casi al 50% en 2015 ([OIT 2016](#)). Al ser las mujeres quienes tradicionalmente se han encargado de resolver los temas de cuidados en el interior de las familias, esta tendencia plantea problemas a la hora de conciliar el trabajo remunerado y el no remunerado, generando presiones de tiempos y de recursos difíciles de resolver en el ámbito familiar.

Como muestra el gráfico siguiente, se observa una gran proporción de personas mayores de 80 años viviendo solas, sobre todo en algunos países como Argentina, Uruguay y los países del Caribe.

Arreglos residenciales entre la población mayor de 80 años, ALC



Fuente: elaboración propia con base en los microdatos de las “Encuestas de Hogares Armonizadas de América Latina y el Caribe” (BID 2017).

Este material de aprendizaje fue elaborado por **Natalia Aranco**.



Copyright © 2019 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.